



Emilio Oviedo

“Eva Luna” y el poeta Bolton

“Nada hay más fantástico que la realidad”, nos dice ese ruso genial que es Fedor Dostoiewski y “hablo de cosas que existen, ¡Dios me libre/de inventar cosas cuando estoy cantando!”, nos agrega nuestro excelso poeta Pablo Neruda. Me sirvo de estas citas para fundamentar mi certidumbre de que en las ficciones más saturadas de fantasía e imaginación –sean en verso o en prosa– existe un sólido fondo de realismo, mostrado crudo y directamente en algunas ocasiones o envuelto en los velos sutiles de la ensoñación y el eufemismo metafórico, en otras.

Me apoyo también en las citas para introducir el tema de esta columna, que no es otro que la curiosa relación establecida entre la extraordinaria narradora Isabel Allende –madre de la fabulosa *Eva Luna*, avatar contemporáneo de esa legendaria contadora de historias la

princesa Scheherezade– y nuestro amigo el poeta Carlos Bolton, autor de la singular poesía recogida en *La implacable cornucopia*, *Aspero sonido*, *Parafernalia* y rematada en *Aunque es de noche*.

¡Que nadie, empero, vaya a pensar mal!, porque sólo se trata de una relación tal vez estrecha, pero estrictamente literaria. Vamos por partes: entre los veintitrés relatos que componen la última obra de Isabel Allende *Cuentos de Eva Luna*, editorial Sudamericana, 1990 que es el primer libro de este género salido de la pluma de nuestra exitosa novelista hay uno que se titula *Un discreto milagro*, en el cual con el único disimulo de añadir una letra al apellido de uno de los personajes y cambiar su nombre verdadero por el de Gilberto, nos encontramos, a *boca de jarro*, con el mismísimo poeta Carlos Bolton, que ha servido de modelo para su *alter ego* Gilberto Boulton, “un poeta de setenta y tantos años, de facciones delicadas y porte de bailarín, cuya existencia había transcurrido ajena a las necesidades materiales, entre libros y

antigüedades”.

Pero están, asimismo, los otros miembros de la familia: Filomena (con su verdadero nombre) y Miguel Boulton, que no es otro que el sacerdote Roberto Bolton, uno de los fundadores del Movimiento Sebastián Acevedo contra la tortura, grupo defensor de los derechos humanos, activo y valeroso.

Al lado de los varones de la familia, Filomena “rotunda y simple como una campesina, era viuda y abuela de varios nietos. Estaba dotada de una gran tolerancia”. (Y también es una artista sensible y buena pintora. Eso lo agregó yo).

Este cuento no fue del agrado de uno de nuestros críticos de día domingo, que lo encontró débil en comparación con los otros relatos del volumen. En nuestra modesta opinión no desmerece dentro del conjunto y cumple con la virtud mayor que debe tener una historia: ser entretenida y, en este caso, constituir “esa conjunción de fantasía y realidad a la que llamamos literatura”.

"Eva Luna" y el poeta Bolton [artículo] Emilio Oviedo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Oviedo, Emilio, 1921-2012

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Eva Luna" y el poeta Bolton [artículo] Emilio Oviedo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile